



LABORAL | ÁMBITO INTERNACIONAL

Me examino para la ONU...

La Facultad de Traducción acogió ayer las pruebas para trabajar como traductores de las Naciones Unidas. Tras un riguroso proceso de selección, 80 personas hicieron el examen

R.D.L.

TRABAJAR para las Naciones Unidas (ONU) es, sin duda, el sueño de muchos alumnos de Traducción y de otras titulaciones relacionadas con las lenguas, las relaciones internacionales y el derecho. Por eso, la celebración ayer en la Facultad de Traducción del examen de acceso de la ONU convocó a cerca de ochenta personas procedentes de todas partes del país.

La Facultad de Traducción de la Universidad de Salamanca es uno de los dos centros examinadores de la ONU en España, el otro está en Madrid, lo que pone de manifiesto el importante papel que ocupa esta facultad a nivel internacional.

Antes de llegar a la Facultad de Traducción para realizar el examen, los aspirantes a trabajar como traductores de Naciones Unidas tuvieron que pasar un exigente proceso de selección. Ayer era el momento de demostrar los conocimientos teóricos en una prueba de más de seis horas de duración y después tendrán que convencer a los examinadores de la prueba oral.

Al rigor en la selección hay que sumar los estrictos controles durante el desarrollo de las pruebas. Los ejercicios se realizan a la vez en varios lugares del mundo, de forma que la ONU vigiló celosamente los exámenes para que no se produjera ningún tipo de filtración que invalidara la prueba. Por eso, no es de extrañar que los aspirantes acudieran provistos de comida, be-



Los candidatos durante el examen en Traducción para conseguir una plaza como traductores de la ONU. /FOTOS: BARROSO

La Facultad de Traducción de Salamanca es uno de los dos centros examinadores de Naciones Unidas en España

bida y todo lo necesario para pasar la larga mañana en el Aula 2 de la Facultad de Traducción. Sólo pudieron salir en el descanso de media hora que tuvieron a media mañana para ir al baño, y eso sí, salían de dos en dos y vigilados por la organización del examen. El resto del tiempo de relax lo dedicaron para estirar las piernas, conversar con los compañeros o tomar algún alimento, pero siempre dentro del aula establecida.

Igualmente, los ejercicios fueron objeto de un estricto control.

Llegaron perfectamente sellados y a su término se volvieron a cerrar escrupulosamente.

Además, durante todo el proceso, un representante de Naciones Unidas veló porque no hubiera ningún imprevisto de última hora y desde la Facultad de Traducción, la propia vicedecana Belén Santana participó en el control.

La Facultad de Traducción de la Universidad de Salamanca demostró que está a la altura, ni más ni menos, que de las Naciones Unidas.

LOS DETALLES

LA CLAVE, SABER IDIOMAS.

Para algunos de los puestos, los aspirantes a las plazas de Naciones Unidas no tienen que tener una titulación concreta, sin embargo, en todos los casos se les exige un conocimiento perfecto de al menos dos lenguas de la ONU.

EL MISMO EXAMEN A LA VEZ EN VARIOS PAÍSES.

Al igual que en Salamanca, ayer se celebraron exámenes de acceso a la ONU en diferentes centros examinadores del mundo, por eso la prueba se realizó bajo estrictos controles. La Facultad de Traducción es uno de los dos centros examinadores de la ONU en España, el otro es un centro diplomático en Madrid,



lo que pone de manifiesto la exclusividad de estas pruebas. Además, la institución académica salmantina es la única universidad de habla hispana que forma parte de la red de la ONU, junto con la argentina de Córdoba.

MAÑANA, PRUEBAS PARA REDACTORES DE ACTAS.

De nuevo, mañana tendrá lugar otro examen de la ONU, en este caso para redactores de actas.